



Receptores de Remesas en Centroamérica



Ciudad de Guatemala, Guatemala
Septiembre 2003



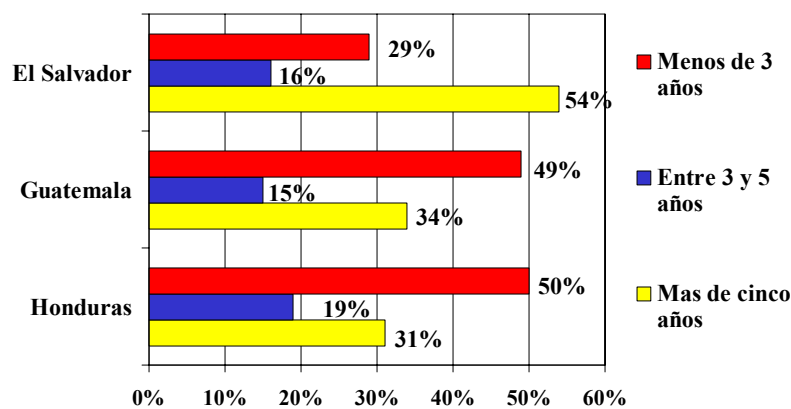
CONTENIDO

<u>INTRODUCCIÓN</u>	3
<u>INVESTIGACIÓN DEL MERCADO CENTROAMERICANO</u>	10
<u>GRUPOS FOCALES</u>	35
A. El Proceso Migratorio	39
B. Inmigración y Red de Información	42
C. Control del Gobierno del Flujo de Remesas	43
D. Remesas Para el Desarrollo	44

Introducción

Los centroamericanos que huyeron de la violencia política de la época crearon un canal de remesas desde Estados Unidos. Pero los inmigrantes más recientes, movidos por circunstancias económicas, han aumentado ese flujo enormemente. Aproximadamente la cuarta parte de la población de El Salvador, Guatemala y Honduras actualmente recibe dinero de parientes en los Estados Unidos, según un estudio del Fondo Multilateral de Inversión del Banco Interamericano de Desarrollo y el Pew Hispanic Center.

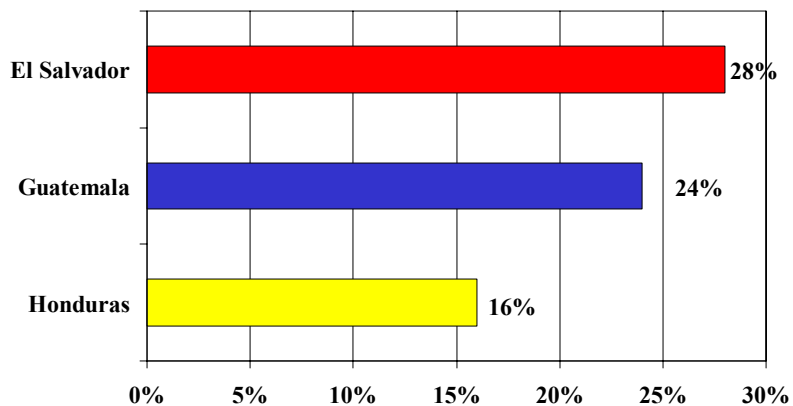
¿Cuántos años le lleva enviando dinero ese familiar?



En Guatemala y Honduras, la mitad aproximadamente de los receptores de remesas dicen que han estado recibiendo envíos de dinero por solo tres años o menos. Y, si bien el flujo a El Salvador tiene raíces más antiguas, aun allí una proporción considerable (el 29 por ciento) de los receptores dice que su experiencia es igual de reciente. El flujo total de remesas a estos tres países ya se acerca a los \$5,000 millones, y podría superar esa cifra en un futuro próximo.

El Salvador, Guatemala y Honduras conjuntamente reciben aproximadamente \$4,800 millones en remesas anualmente

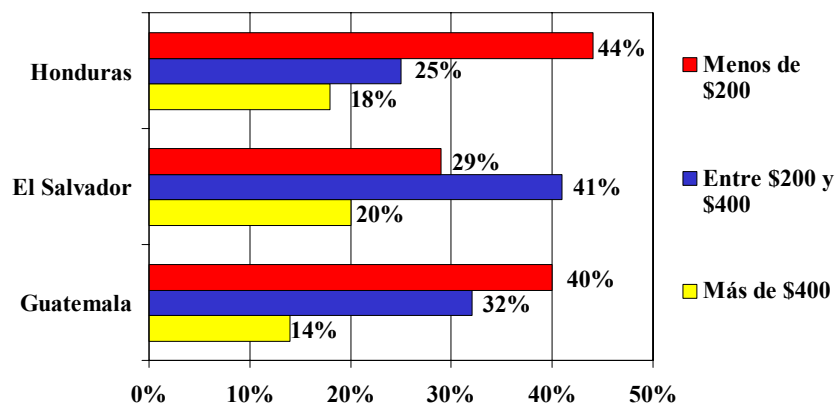
**¿Recibe remesas de parientes en el extranjero?
Respuestas “sí”**



Cuando las remesas alcanzan tales niveles y un porcentaje tan elevado de la población está involucrada en recibir o enviarlas, ese flujo monetario es sin duda tema de vital importancia para la economía nacional. Al nivel más simple, las remesas mitigan el efecto de la pobreza para un amplio sector de familias de bajos ingresos – casi las tres

cuartas partes de los receptores de remesas en Centroamérica ganan menos de \$US400 por mes.

Receptores de Remesas Entrada Mensual



El monto y la frecuencia de las remesas varían, pero el dinero que proviene de remesas enviadas por parientes en los Estados Unidos muchas veces representa un tercio de ese ingreso. La gran mayoría de los receptores de remesas indican que emplean las mismas en gastos de primera necesidad, como la vivienda, la comida, y las medicinas. En general el flujo de remesas es, para millones de los hogares más pobres de la región, un factor de supervivencia más que de comodidad.

Más allá, las remesas representan una parte importante de la actividad económica en estas naciones y en América Latina y el Caribe en general. Por ejemplo, según la segunda compilación del Fondo Multilateral de Inversión de informes de bancos centrales sobre flujo de remesas (*Sending Money Home: An International Comparison of Remittance Markets*) (febrero 2003), en el 2002 para El Salvador representaban el 15.1 por ciento del PIB mientras que, para Nicaragua, las mismas representaban la extraordinaria cifra del 29.4 por ciento. A lo largo de la región, el valor de las remesas superaba el valor de la asistencia externa oficial y casi alcanzaba el total de las inversiones externas directas. Bajo tales circunstancias, el facilitar las transferencias internacionales de remesas, reducir sus costos, y fomentar el uso más productivo de ellas por parte de los receptores deben ser metas importantes tanto para las instituciones financieras como para los gobiernos nacionales.

Con el propósito de lograr un entendimiento más profundo del flujo de remesas a Centroamérica – quién recibe el dinero, cómo se transfiere y en qué se gasta – el Fondo Multilateral de Inversión y el Pew Hispanic Center contrataron encuestas de opinión pública de nivel nacional llevadas a cabo en El Salvador, Guatemala y Honduras, seguidas en cada país por grupos focales compuestos por receptores de remesas. En el verano del 2003, Bendixen and Associates, una empresa de encuestas de opinión pública, realizó tanto las encuestas, que contaron con una muestra total de 3,024 personas, y los grupos focales, donde participaron 34 personas. El presente estudio sobre Centroamérica se nutre de una investigación previa realizada el año pasado con remitentes de remesas en

los Estados Unidos, y es parte de una serie de estudios similares que se llevan a cabo este año en México y el Ecuador.

Este estudio de las actitudes de los receptores de remesas reveló un fuerte deseo de que los gobiernos regulen el proceso de transferencia de remesas pero sin involucrarse en como se gasta el dinero. La preferencia, claramente expresada, es que el sector público fomente una industria de transferencia de remesas confiable, eficiente y competitiva siempre manteniendo el uso de esos fondos esencialmente en manos privadas. Tales actitudes serán de importancia en la medida que los gobiernos, los organismos internacionales, y otras entidades públicas debatan el papel que deben jugar en la evolución del flujo de remesas. En cada uno de los tres países incluidos en este estudio, una mayoría significativa (Honduras, el 64 por ciento; El Salvador, el 60 por ciento; y Guatemala, el 75 por ciento) de los encuestados contestó afirmativamente cuando se les preguntó si el gobierno debe regular el proceso de envío de remesas. Profundizando este resultado, los participantes en los grupos focales expresaron que apoyarían regulación gubernamental que reduzca el costo de las transferencias de remesas y que asegure la honestidad y transparencia de las empresas que las tramitan.

A pesar de que en años recientes bancos, cooperativas de crédito, y otras instituciones financieras han realizado esfuerzos considerables para captar una porción de las transferencias de remesas, gran parte del flujo de remesas de los Estados Unidos a Centroamérica todavía se mueve a través de giros de compañías como Western Union.

Sólo en El Salvador un número significativo de receptores, el 34 por ciento, dice utilizar los bancos. Además, solamente la quinta parte de los receptores en las naciones incluidas en el estudio tiene cuenta bancaria. Menos de un tercio de los receptores dice estar familiarizado con los cajeros automáticos. Este estudio no detectó ninguna demanda de cambio en el sistema actual de transferencia de remesas o quejas sobre las compañías que actualmente dominan el mercado.

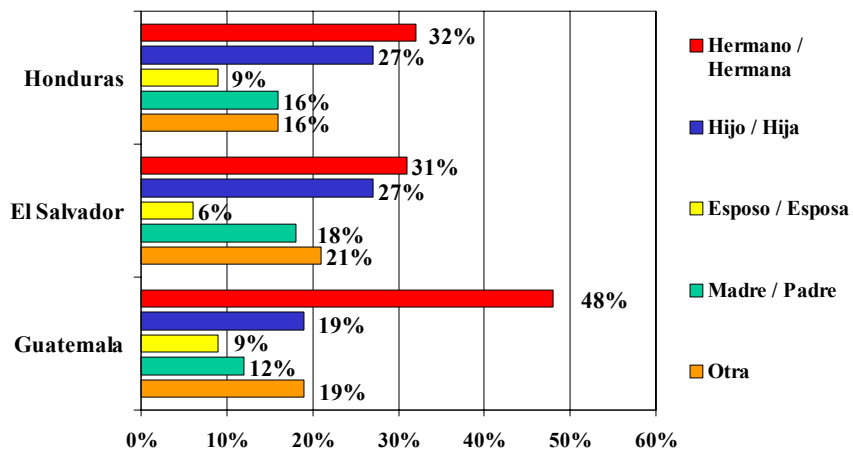
Los receptores de remesas se oponen decididamente a cualquier acción gubernamental que implique el cobro de impuestos u otro tipo de desvío del flujo de remesas. Los receptores insisten que tales recursos pertenecen a los hogares y no al estado. No obstante, los participantes de los grupos focales se mostraron receptivos a invertir una parte de sus recursos derivados de las remesas en proyectos de desarrollo que beneficien directamente a sus comunidades o que impulsen el desarrollo económico nacional.

Los participantes declararon que tales esfuerzos tendrían que producir resultados palpables y tendrían éxito solamente si existen garantías efectivas contra la corrupción.

Estas preocupaciones prácticamente contradicen cualquier participación del estado, y los participantes de hecho indicaron que estarían a favor de que cualquier fondo para el desarrollo fuera administrado por organismos internacionales u otras instituciones que pudieran garantizar la honestidad y eficacia de los proyectos.

Este marcado escepticismo frente al estado parece reflejar el carácter íntimo del flujo de remesas. Un porcentaje relativamente bajo de los receptores dijo que emplea las remesas en inversiones empresariales, ahorros o lujos. Más de la mitad de los receptores reciben dinero de un hijo/hija o hermano/hermana. Los cónyuges y padres representan otra porción importante de los remitentes de remesas.

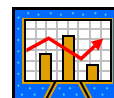
Parentezco del Remitente de Remesas



Es decir que, a pesar de la distancia entre remitentes y receptores, las remesas se generan dentro de la familia y sirven para enfrentar sus gastos esenciales. En la medida en que los responsables de decidir políticas públicas se interesen en convertir las remesas en herramienta efectiva del desarrollo, este estudio, como muchos otros anteriores, sugiere que siempre debe tomarse en cuenta el origen de tales fondos.

Investigación del Mercado Centroamericano

Encuestas Nacionales de la Región Centroamericana



- 1,008 entrevistas se llevaron a cabo con muestras representativas de adultos en Honduras, El Salvador y Guatemala con un total de 3,024 entrevistas llevadas a cabo en la región.
- El margen de error de cada encuesta nacional es del 3,2 por ciento.
- Borge y Asociados llevó a cabo el trabajo de campo en junio y julio del 2003.



Regiones de Encuesta Honduras

- **Caribe** – San Pedro Sula, Puerto Cortes, Tela, La Ceiba
- **Central** – Guaimaca, Tegucigalpa
- **Oriente** – Juticalpa, Choluteca
- **Occidente** – Puerto Lempira

Honduras



Regiones de Encuesta El Salvador

- **Metropolitana** – San Salvador
- **Oriental** – La Unión, San Miguel
- **Central** – Chalatenango, La Libertad, San Vicente
- **Occidental** – Ahuachapán, Santa Ana, Sonsonate

El Salvador



Regiones de Encuesta Guatemala

- **Central** – Guatemala City
- **Altiplano** – Quetzaltenango, Huehuetenango
- **Oriente** – Chiquimula, Zacapa
- **Sur** – Suchitepequez, Retalhuleu
- **Norte** – Alta Verapaz, Quiche

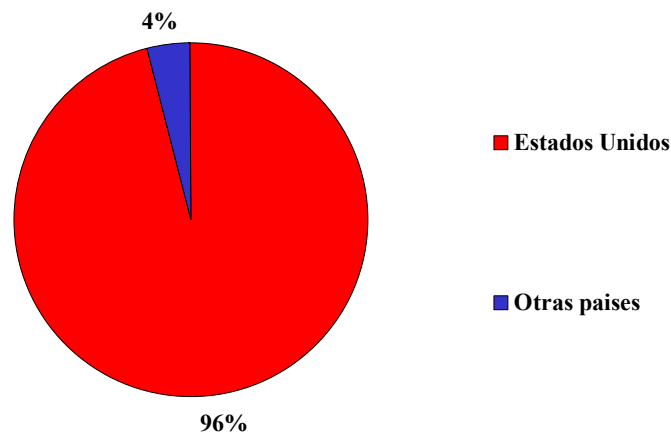
Guatemala



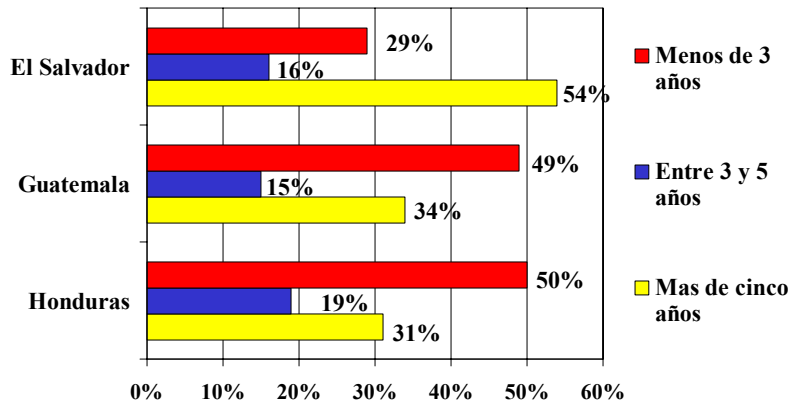
A. Datos Demográficos de los Receptores de Remesas

- De los 3,024 entrevistados en los tres países centroamericanos incluidos en el estudio, 685 reciben remesas..
- La mayoría abrumadora de remitentes de remesas reside en Estados Unidos.
- La mayoría de los receptores de remesas en El Salvador ha recibido ayuda de parientes en el extranjero por más de cinco años. La mayoría de los receptores de remesas en Honduras y Guatemala ha recibido ayuda del extranjero por menos de cinco años .
- El nivel socioeconómico de los receptores de remesas en El Salvador es ligeramente superior al de los receptores en Honduras y Guatemala .

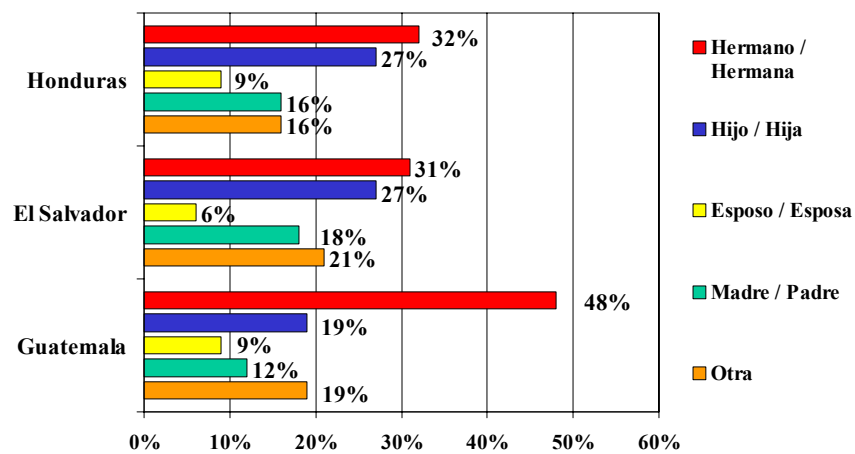
Países de Residencia de los Remitentes



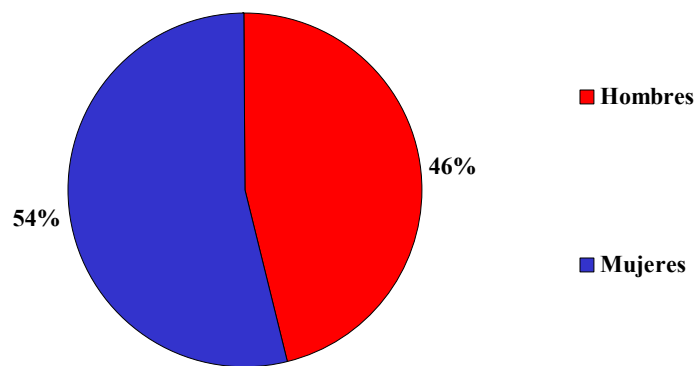
¿Cuántos años le lleva enviando dinero ese familiar?



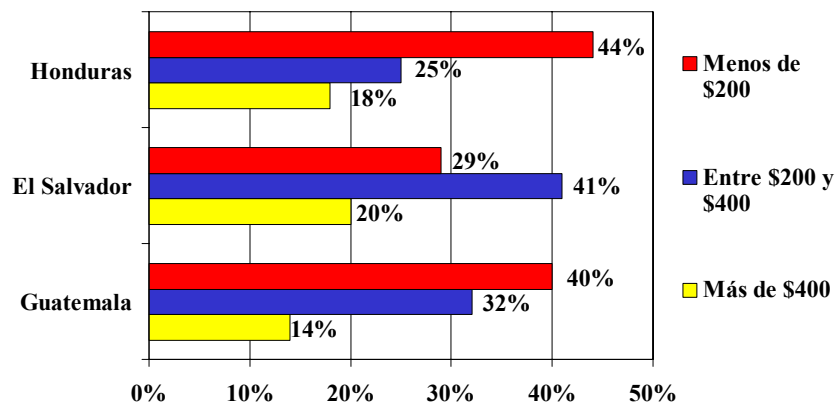
Parentezco del Remitente de Remesas



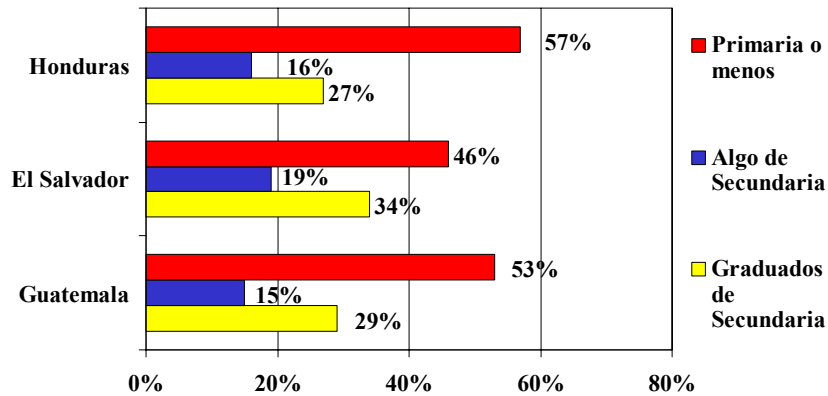
Receptores de Remesas Sexo



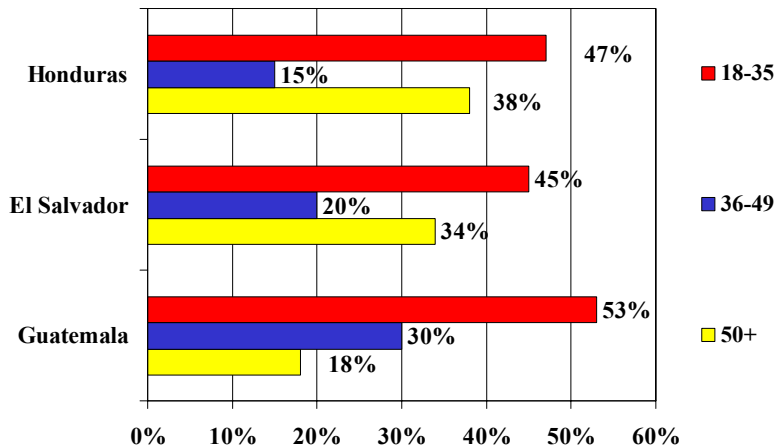
Receptores de Remesas Entrada Mensual



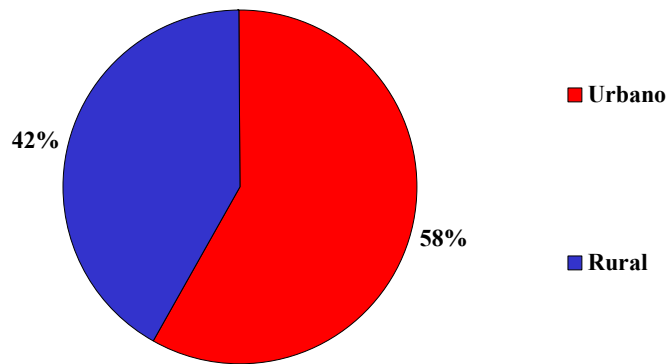
Receptores de Remesas Nivel de Educación



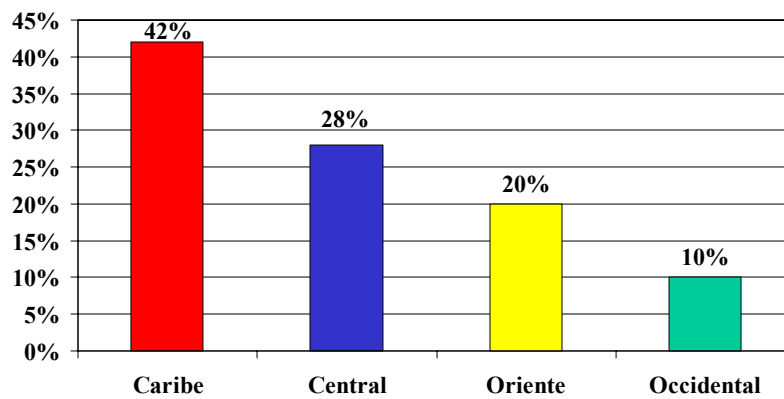
Receptores de Remesas Edad



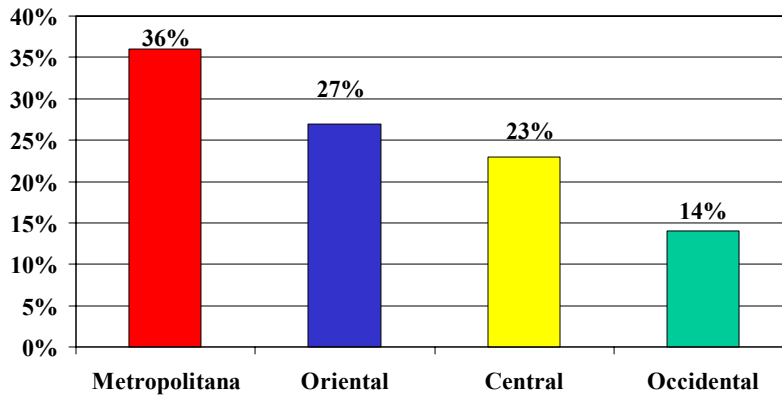
Receptores de Remesas Urbano y Rural



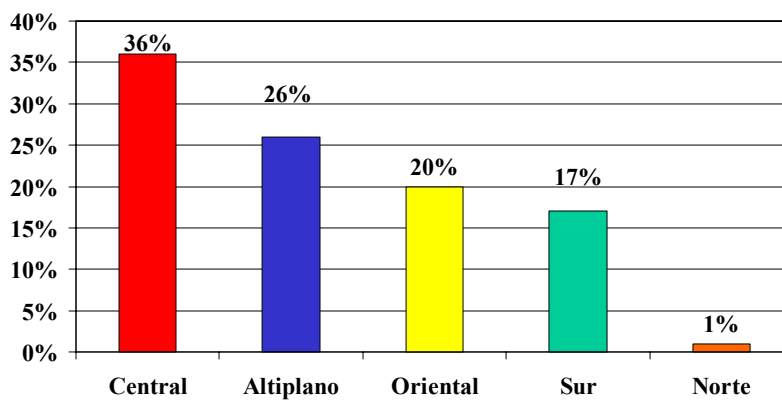
Receptores de Remesas Regiones de Honduras



Receptores de Remesas Regiones de El Salvador



Receptores de Remesas Regiones de Guatemala

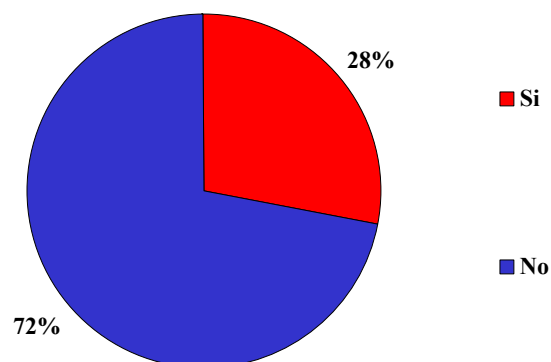


B. El Salvador recibe aproximadamente \$2,200 millones anuales en remesas

- El 28 por ciento de los adultos en El Salvador—1,3 millones de personas aproximadamente-- recibe remesas.
- El receptor promedio recibe remesas 10 veces al año.
- El monto promedio es de \$170.

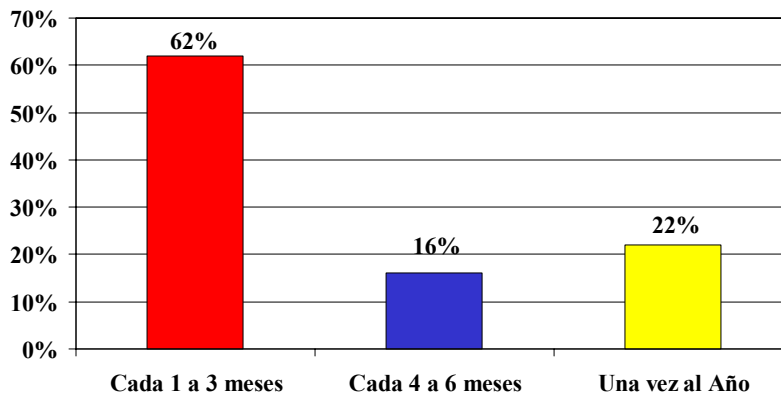
¿ Recibe usted remesas de familiares que viven en el extranjero?

El Salvador

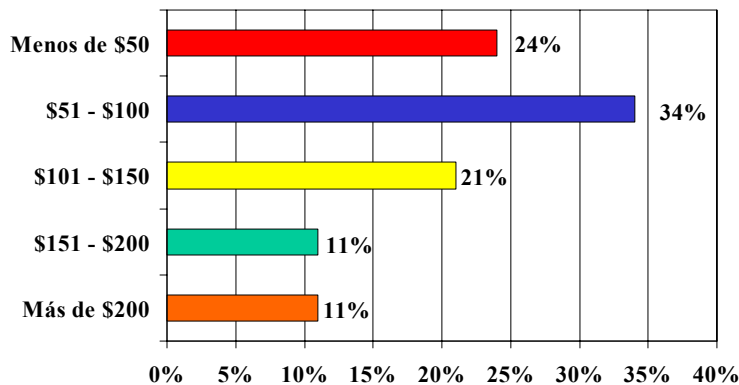


¿Con qué frecuencia recibe remesas?

El Salvador



¿Cuánto dinero recibe en cada remesa?

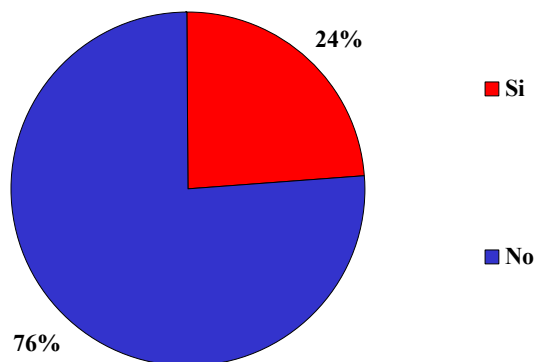


C. Guatemala recibe \$1,800 millones en remesas anualmente.

- 24 por ciento de adultos en Guatemala –1,5 millones de personas aproximadamente – recibe remesas.
- El receptor promedio recibe remesas 8 veces al año.
- El monto promedio es de \$150.

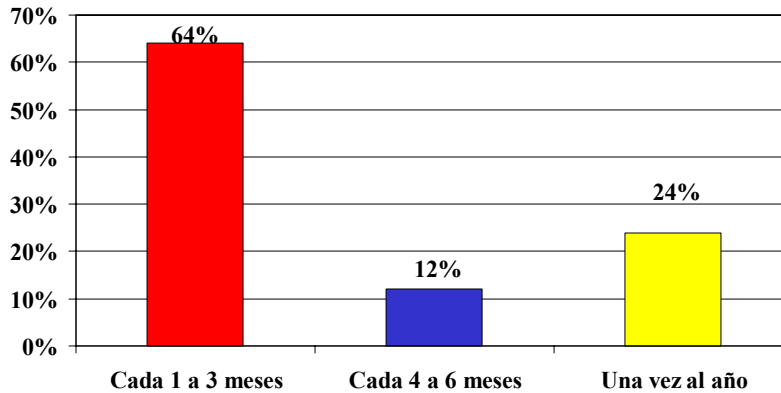
¿ Recibe usted remesas de familiares que viven en el extranjero?

Guatemala

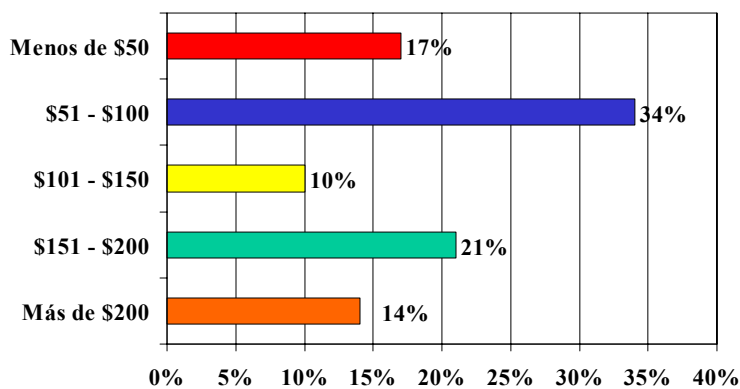


¿Con qué frecuencia recibe remesas?

Guatemala



¿Cuánto dinero recibe en cada remesa?

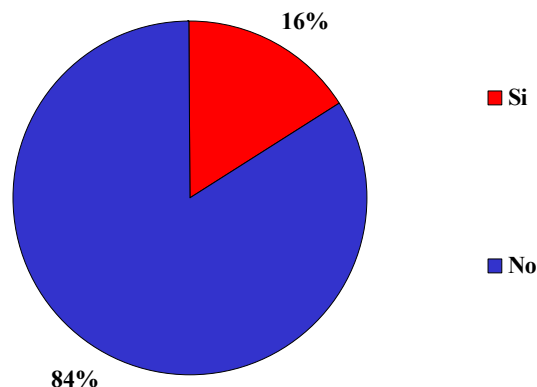


D. Honduras recibe \$800 millones en remesas anualmente

- El 16 por ciento de los adultos en Honduras – aproximadamente 600,000 personas – recibe remesas .
- El receptor promedio recibe remesas 8 veces al año .
- El monto promedio es de \$170 .

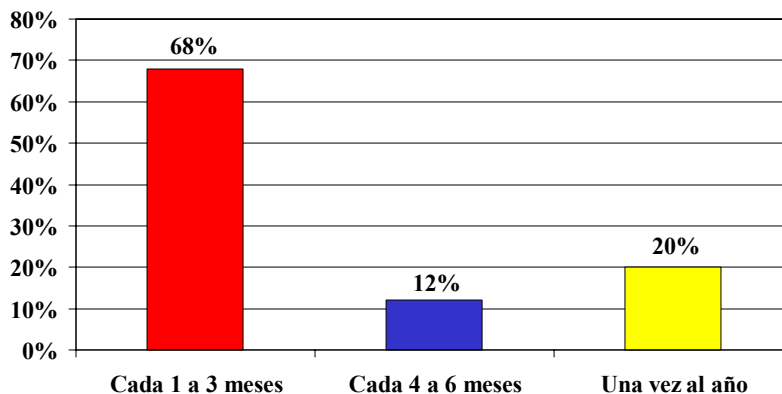
¿ Recibe usted remesas de familiares que viven en el extranjero?

Honduras

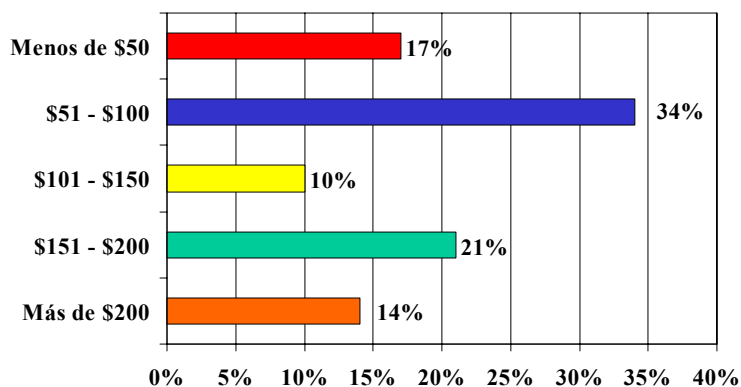


¿Con qué frecuencia recibe remesas?

Honduras



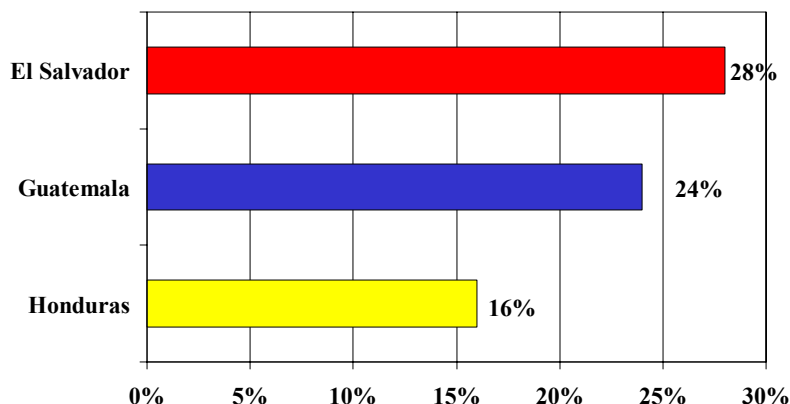
¿Cuánto dinero recibe en cada remesa?



E. El Salvador, Guatemala y Honduras conjuntamente reciben aproximadamente \$4,800 millones en remesas anualmente

¿Recibe remesas de parientes en el extranjero?

Respuestas “sí”

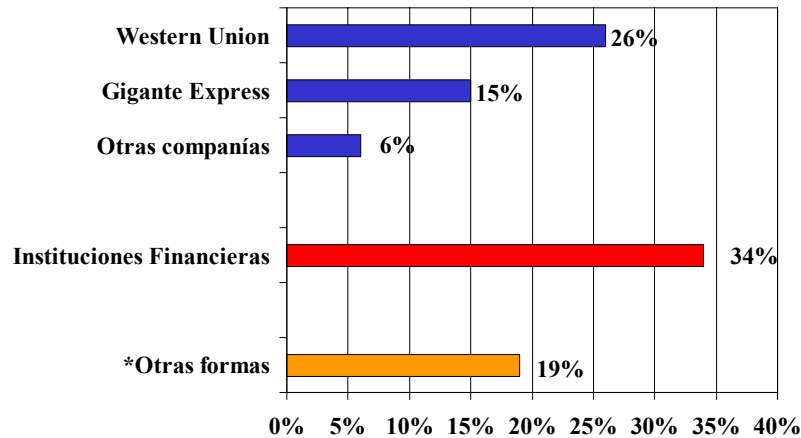


F. La mayoría de los guatemaltecos y hondureños recibe las remesas a través de Western Union u otras empresas internacionales de envío de remesas.

- Los salvadoreños utilizan el sistema bancario con más frecuencia para el traslado de remesas.
- Gigante Express es popular en El Salvador.
- King Express es popular en Guatemala.
- Western Union es popular en Honduras.

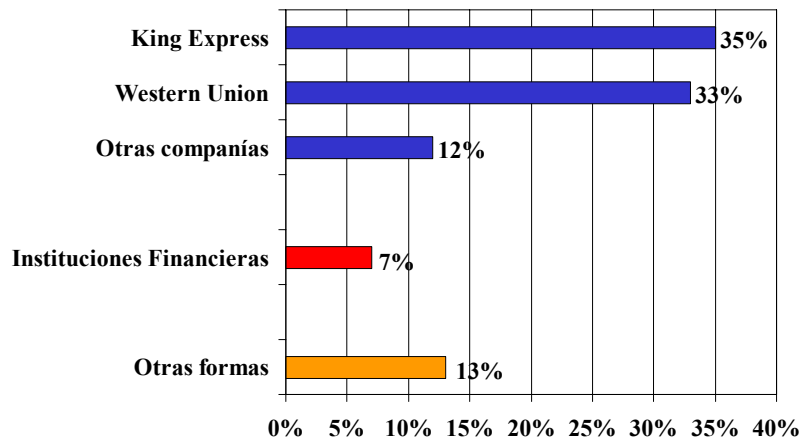
¿Cómo envía normalmente las remesas su pariente?

El Salvador



* En mano de personas, por correo, etc.

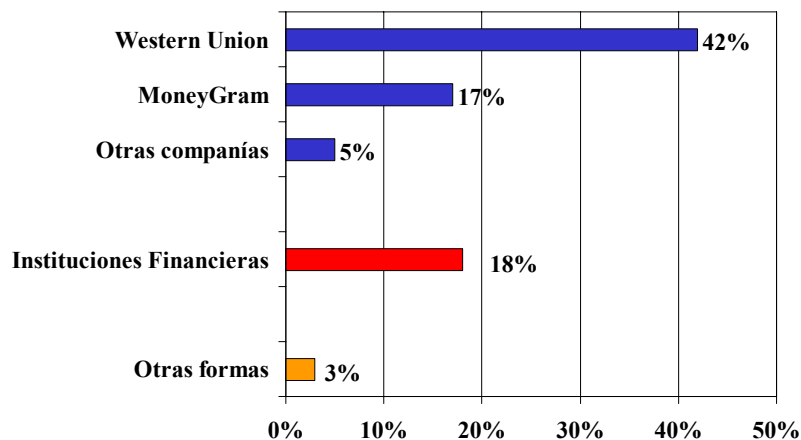
¿Cómo envía normalmente las remesas su pariente?



* En mano de personas, por correo, etc.

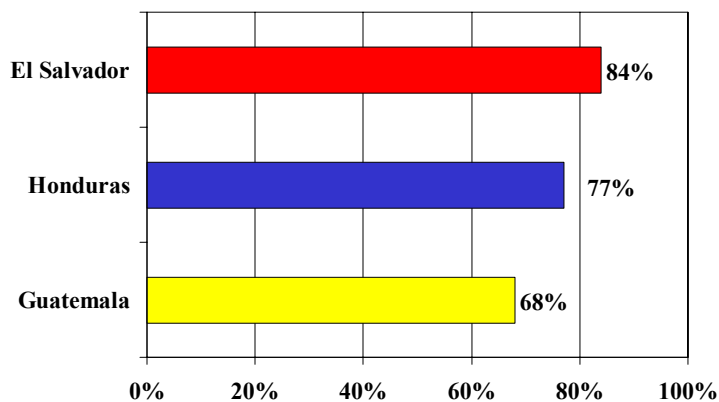
¿Cómo envía normalmente las remesas su pariente?

Honduras

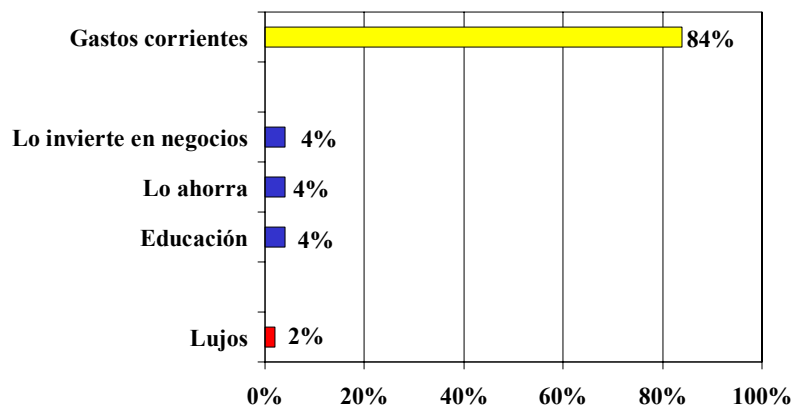


* En mano de personas, por correo, etc.

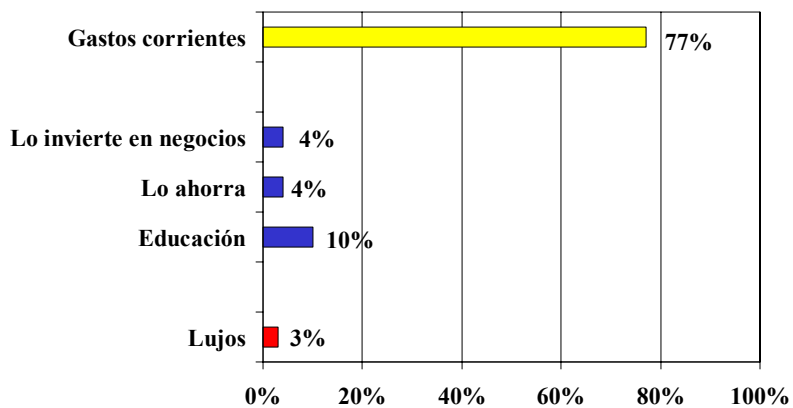
G. Una gran mayoría de los receptores de remesas en Centroamérica utiliza el dinero en gastos diarios corrientes.



¿Cómo gasta las remesas? El Salvador

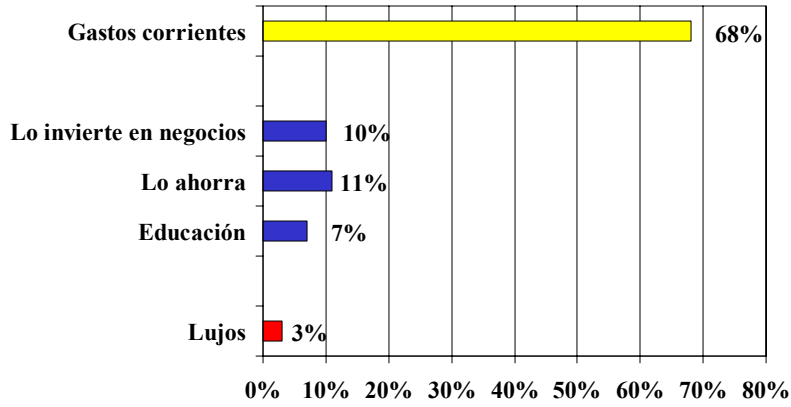


¿Cómo gasta las remesas?

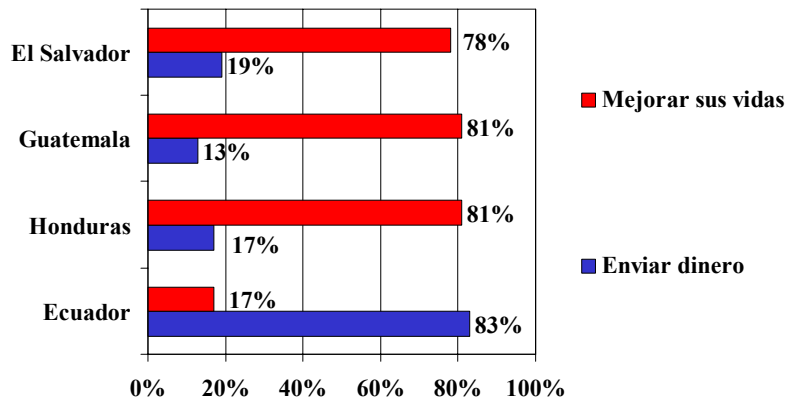


¿Cómo gasta las remesas?

Guatemala



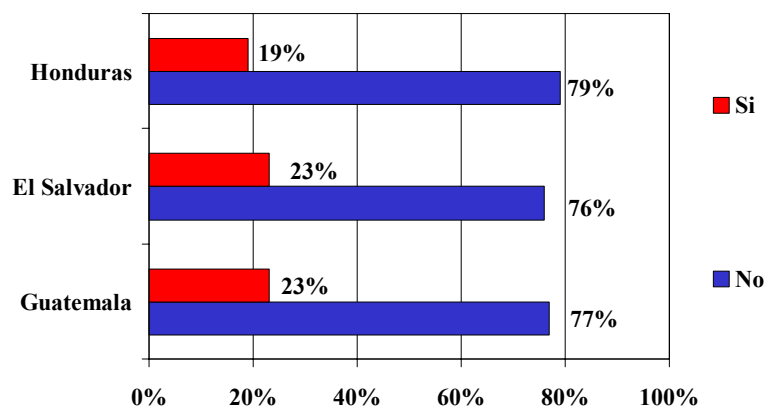
H. Una gran mayoría de los centroamericanos emigra para “mejorar la vida.”



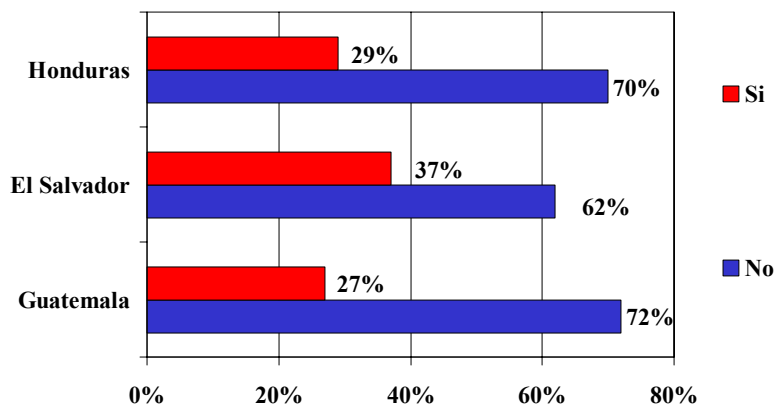
I. Otros Resultados

- Sólo la quinta parte de los receptores de remesas en El Salvador, Guatemala y Honduras tienen cuenta bancaria.
- Menos de dos tercios de los receptores de remesas en Centroamérica sabe usar el cajero automático.
- Aproximadamente la quinta parte de los centroamericanos que hoy envía remesas tenía un trabajo asegurado en Estados Unidos cuando emigraron.
- Un número sorprendente de centroamericanos piensa que el gobierno debe regular el proceso de envío de remesas.

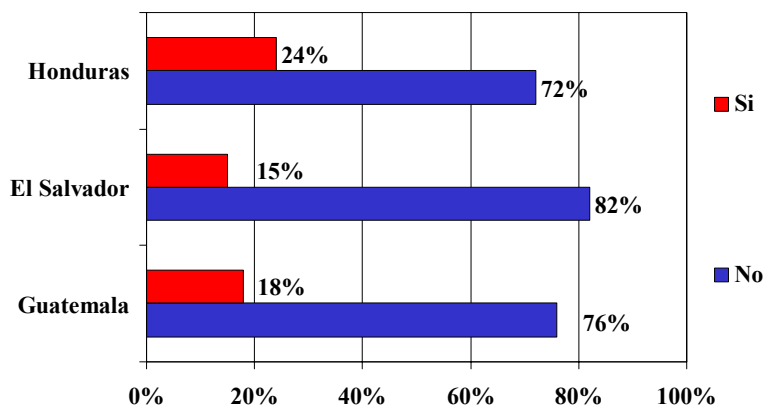
¿Tiene cuenta bancaria? Receptores de Remesas



¿Conoce los cajeros automáticos y cómo utilizarlos? Receptores de Remesas



¿Tenía el remitente de remesas un trabajo asegurado antes de salir del país?



El resultado más importante de nuestra encuesta regional es que aproximadamente el 25 por ciento de la población de El Salvador, Honduras y Guatemala recibe dinero de los Estados Unidos.



Grupos Focales

RESUMEN EJECUTIVO

- Los centroamericanos que comenzaron a emigrar en altos números por las guerras que afectaron algunos de esos países, ahora emigran por la situación económica, que ha quedado como secuela de las guerras o por la crisis económica.
- Existe una red altamente especializada y accesible para el tráfico de emigrantes desde Centro América hasta los Estados Unidos de Norteamérica.
- La ilegalidad no es un problema para ese proceso ya que los emigrantes consiguen trabajo y viajan hasta USA y de regreso a sus respectivos países con relativa facilidad. Ninguna de las restricciones impuestas por las medidas de seguridad interna en los EE.UU. parecen haber afectado este proceso.
- Aunque el deseo de emigrar está generalizado y sigue vigente, en algunos casos comienza a surgir el deseo de quedarse, bien sea por la familia o porque la situación económica ha comenzado a estabilizarse en la percepción de algunos de los sujetos de este estudio.
- Los emigrantes, en la primera etapa de su permanencia en los Estados Unidos, se ubican en casas de amistades o parientes. Sin embargo, en algunas sesiones se escucharon afirmaciones que nos permiten intuir la reciente creación de una red de empleadores, unida o no a la red de transportistas de ilegales, que se ocupan de emplear al inmigrante mediante un pago adicional del empleador o del inmigrante.
- En términos generales la gente desea que los gobiernos locales controlen el costo de los envíos de remesas, así como la rapidez o la seguridad del servicio. Pero sólo para eso piden el control de los gobiernos, y para más nada.
- Los receptores de remesas estarían dispuestos y aún inclinados a ahorrar parte de las remesas si estas se empelan en un fondo de desarrollo económico o social que beneficie a la región, a sus respectivos países o ciudades, siempre y cuando esas cantidades ahorradas les brinde un beneficio económico, les de resultados palpables a corto plazo y si la entidad es manejada por organizaciones intachables, preferiblemente internacionales, como el Banco Mundial o el Banco Interamericano de Desarrollo, o si está dirigido por alguna ONG.

Introducción

Con el propósito de obtener una comprensión mayor del proceso de migración internacional de Latinoamérica y de sus implicaciones, con énfasis especial en las remesas, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Pew Hispanic Center han patrocinado una serie de estudios cuantitativos y cualitativos en el Ecuador, Centroamérica y México. En cada caso, las investigaciones consisten de componentes cuantitativos (encuesta nacional) y cualitativos (grupos focales).

Según los estudios más recientes de inmigración a los Estados Unidos, los centroamericanos son, junto con los dominicanos, el grupo de más alto crecimiento en la última década. Esto ha generado un flujo impresionante de remesas. El BID estima que en el 2002 Honduras recibió \$770 millones, El Salvador \$2.2 billones y Guatemala \$1.7 billones. La encuesta llevada a cabo como parte de este estudio arrojó que el 16.2 por ciento de los hondureños, el 27.7 por ciento de los salvadoreños y el 24.0 por ciento de los guatemaltecos reciben remesas, lo que significa que casi la cuarta parte de los habitantes mayores de 18 años, de estos tres países estudiados, reciben remesas del exterior.

El presente informe representa los resultados de grupos focales llevados a cabo a finales de julio de 2003 en las ciudades de Tegucigalpa (Honduras), San Salvador (El Salvador), y Ciudad de Guatemala (Guatemala).

Se llevaron a cabo tres grupos focales de dos horas de duración en los cuales participaron un total de 34 adultos-- 11 hombres y 23 mujeres--que residen en los respectivos países y reciben remesas de un pariente o algún amigo en el exterior.

Los participantes fueron escogidos para que fueran, en lo posible, representativos de la población que recibe remesas. Entre los participantes se registraron una amplia gama de edades y de ocupaciones, entre las que se encuentran profesionales, técnicos, maestros, amas de casa, y estudiantes. En la inmensa mayoría de los casos, las personas que envían dinero a los participantes en los grupos focales residen en los Estados Unidos, registrándose sólo algunos casos en España y uno en Italia.

Las ciudades destino de los parientes de los participantes incluyen las principales ciudades de recepción, como Los Ángeles, Miami y Nueva York, así como Chicago, San Francisco, Houston, San Antonio, Nueva Orleans, y Filadelfia. En un número pequeño de los casos, los parientes viven o han vivido en localidades que hasta ahora no han sido lugares tradicionales de inmigración, como Carolina del Norte, Connecticut y Nebraska.

Varios de los hondureños reciben remesas de personas localizadas en ciudades del sudeste de Estados Unidos, específicamente Miami y Nueva Orleans mientras que los salvadoreños y guatemaltecos se concentran más en las ciudades de California, Texas y el nordeste.

Cuatro fueron los temas en que se centraron los grupos focales:

El proceso migratorio, que incluye los factores que inciden en la decisión de emigrar o no; las relaciones y la comunicación entre las personas que emigran y las que se quedan; y las vías de emigración, que incluye el funcionamiento de la industria ilegal de tráfico humano.

La red de información que utilizan los inmigrantes para llevar a cabo decisiones como donde localizarse así como en la búsqueda de empleo.

El papel del gobierno en el flujo de remesas. En la encuesta se detectó que una minoría sustancial estuvo de acuerdo con la idea de que “el gobierno debe controlar” el flujo de remesas. ¿Qué quieren decir –y qué no quieren decir – los centroamericanos con esta afirmación? ¿De qué tipo de control se trata?

El grado de aceptación de la idea de utilizar las remesas para impulsar el desarrollo, canalizando recursos a través de mecanismos gubernamentales o no gubernamentales, nacionales o internacionales.

Resultados Principales

A. El proceso migratorio

¿Porqué se van? En Centroamérica, dónde a través de los años se ha creado una vasta industria de tráfico ilegal de personas, la guerra ha dado paso a la economía como razón principal de la emigración.

- Si bien algunas personas en El Salvador y Guatemala mencionaron las guerras de los años ochenta como motivo de la emigración de sus parientes, la mayoría emigró por razones económicas, en algunos casos por las secuelas económicas de las guerras. Se mencionaron en repetidas ocasiones el desempleo y los bajos salarios como razones que conforman “la situación económica” que impulsa la emigración.

“Mi hermano se graduó de maestro y no conseguía trabajo aquí” (Salvador, grupo focal, Honduras).”

“El se fue huyendo” (Dina, grupo focal, Guatemala).

“La situación económica se puso mala y se fue a San Francisco” (Dennis, grupo focal, Honduras).

“Somos de Morazán. En la guerra lo perdimos todo” (María, grupo focal, El Salvador).

- La decisión de partir es de carácter individual, excepto en el caso de menores de edad, aun cuando generalmente se discute en el seno familiar. En los grupos focales surgieron varios casos en los cuales las personas emigraron a pesar de la oposición de padres u otros familiares cercanos.
- La mayoría de los parientes de los participantes emigraron por primera vez 10 años atrás o más. Se desprende que la migración desde Centroamérica a Estados Unidos se puede considerarse como un proceso maduro y establecido.

“Mi hermana tiene treinta años de vivir allá” (Maribel, grupo focal, Honduras).

- Un numero sustancial pero minoritario de parientes entró en Estados Unidos legalmente, pero en la mayoría de casos, la emigración se llevó a cabo por vía indocumentada, generalmente por tierra, atravesando terceros países. Se registraron algunos casos de emigración indocumentada por mar o con documentos falsos. Algunos inmigrantes fueron a Estados Unidos como miembros de la tripulación de un barco y desde ahí entraron al país clandestinamente.

- Se observa, por lo tanto que, como resultado del continuo y afinado proceso de emigración, se ha desarrollado e institucionalizado una industria transnacional para el tránsito indocumentado de personas, con contactos en el país de origen de la migración, en países de tránsito, y en Estados Unidos. Como medida del alcance de la industria, casi sin excepciones los participantes en los grupos focales conocían “coyotes” o polleros y estaban al tanto del costo del viaje y otros pormenores.

“Allí [en una ciudad de Guatemala cerca de la frontera con México] había papeles pegados en la pared con los teléfonos de los coyotes” (Jorge, grupo focal, Guatemala).

- El precio más frecuentemente mencionado para un viaje a Estados Unidos es de entre \$4,000 a \$5,000. Otros participantes mencionaron precios tan bajos como \$2,000 o tanto altos como \$6,000. Se trata de sumas considerables de dinero, sobre todo para personas de bajos recursos en países pobres, lo que implica un gran sacrificio y la disposición de incurrir altas deudas con tal de poder trabajar en Estados Unidos, además los peligros que implica el viaje como indocumentado, como el riesgo de ser asaltado, de morir de sed o ahogado, o de ser interceptado y deportado por las autoridades de Estados Unidos o terceros países.
- En casi todos los casos, según los participantes en los grupos focales, el coyote recibe una parte del pago en el lugar de origen y el resto en Estados Unidos al entregar al inmigrante a un familiar en ese país.
- Aparte de los costos monetarios y los riesgos de la migración indocumentada, esta en muchos casos significa una separación prolongada. Varios de los participantes habían sido criados por abuelos y no conocían a sus madres o llegaron a conocerla ya adolescentes o incluso adultos. Algunos de los parientes sufrieron de robos, palizas o abandono por parte de los coyotes en el tránsito a Estados Unidos.

“Mi mamá tiene 27 años allá. Tenía 3 meses cuando se fue, y la vine a conocer a los 20 años. Me crió mi abuela” (Karla, grupo focal, El Salvador).

“Mi papá se fue por falta de recursos. Tengo nueve años que no lo veo” (Ana, grupo focal, El Salvador).

- Esto hace comprensible la razón porqué, aunque la mitad o más de los participantes indicaron que desearían emigrar a Estados Unidos, el deseo no es universal ni tampoco la disposición de correr riesgos o entrar en condición indocumentada. Varias personas indicaron que no desean emigrar porque están relativamente bien en su país de origen. Se puede especular que en este caso las remesas pudieran contribuir a la decisión de no emigrar. Otros participantes indicaron no tener deseos de viajar por razones de riesgo, costo, familia o valores. No obstante, la mayoría cree que la emigración aumenta debido a la situación económica.

“No me gusta el sistema de vida” (Jorge, grupo focal, Guatemala).

“Yo no pagaría 50,000 quetzales [cambio julio 2003: 7.8 quetzales=\$1US] para irme para los Estados Unidos” (Mildred, grupo focal, Guatemala).

“Mucha gente joven está luchando para estudiar, se está graduando, no encuentra trabajo y se va” (Mildred, grupo focal, Guatemala).

“Tengo tres primos que se acaban de ir” (Carolina, grupo focal, Guatemala).

B. Inmigración y Red de Información

¿Cómo se orientan los inmigrantes a la hora de decidir donde localizarse y en la busca de empleo?

- En los grupos focales en los tres países centroamericanos se confirma lo que generalmente han arrojado las investigaciones previas: las redes familiares primero, y en segundo grado las de amistades, son sin duda el canal principal que orienta y acogen al inmigrante. La inmensa mayoría de los parientes emigrados se ubicaron directamente en la casa de un pariente o un amigo al llegar a Estados Unidos. En algunos casos, la ayuda de parientes o amigos puede ser extraordinariamente prolongada, como es el caso de un hermano de un participante en Guatemala, quien se mantuvo sin empleo por varios años viviendo bajo el amparo de un amigo.
- Cuando se les preguntó a los participantes como decidieron donde localizarse, en casi todos los casos esa decisión se debe a la presencia de un pariente o amigo.
- Frente a la hipótesis de redes de contratación que colocan al inmigrante en un empleo directamente, los participantes sostuvieron que ignoran de su existencia.
- Algunos de los participantes indicaron haber oído de casos en que los coyotes, a través de contactos en Estados Unidos, consiguen trabajo para los inmigrantes, pero quedó claro que esta situación es más bien excepcional y que los contactos informales de parientes y amigos son el canal principal de información sobre el empleo.

“Tengo un primo que es coyote. Se llevó a tres primos. Les consiguió trabajo, pero no sé si fue porque son primos” (Daniel, grupo focal, El Salvador).

C. Control del Gobierno del Flujo de Remesas

¿Cuál debe ser el papel del estado? ¿Control o. Regulación?

La encuesta realizada en Centroamérica arrojó un hallazgo interesante pero ambiguo: una minoría sustancial de personas estaría de acuerdo con el control gubernamental del flujo de remesas. ¿De qué se trata?

- Unánimemente y enfáticamente, los participantes se manifestaron opuestos al control gubernamental si esto conlleva que el gobierno sustraiga, a través de impuestos u otros mecanismos, una parte de las remesas que reciben, que consideran suyas (y no del estado) y de demasiado escaso monto.

“Mientras más mete la mano el gobierno, más impuestos. El gobierno quiere que uno invierta las remesas que reciben, pero no alcanzan ni para vivir” (Teresa, grupo focal, El Salvador).

- Sí existe apoyo sustancial – pero no universal -- a que el gobierno controle el proceso en dos sentidos: (1) hacer que el costo de las transferencias sea el menor posible; (2) Velar para que las compañías de remesas manejen las transacciones de modo honesto y transparente.
- No obstante, no se detectó una gran demanda en este sentido, ni quejas espontáneas contra las empresas de remesas.

D. Remesas Para el Desarrollo

¿Cómo reaccionan los receptores de remesas a la idea de canalizar las remesas para proyectos de desarrollo?

- En lo abstracto, una amplia mayoría de los participantes simpatizan con la idea de utilizar recursos derivados de las remesas para crear un fondo que contribuya al bienestar común y al desarrollo nacional, e incluso piensan que esto fomentaría el ahorro.

“Hay dos millones afuera que están manteniendo a este país. A veces las remesas no son bien utilizadas. Deben de canalizarse para el bien del país” (Mario, grupo focal, El Salvador).

- En lo concreto, los participantes condicionan su simpatía y muestran una serie de preocupaciones prácticas.
- Entre los participantes existe un marcado y casi universal escepticismo en cuanto a la capacidad de los gobiernos nacionales de utilizar tal fondo de forma honesta y efectiva.

“Si fuera para el beneficio de uno. Pero no lo es” (Juana, grupo focal, El Salvador).

- La mayoría apoyaría un fondo administrado por una ONG o un banco local de prestigio, así como si fuera administrado por un organismo internacional.
- En lo que respecta al comportamiento propio, un número considerable de los que apoyan el fondo en teoría estaría dispuesto a colocar una porción de las remesas recibidas en tal fondo. En algunos casos el rechazo a invertir sus propios fondos, se debe fundamentalmente al escaso monto de las remesas que no deja margen para el ahorro.
- No obstante, un número sustancial de los participantes se mostraron dispuestos a colocar dinero en tal fondo, siempre y cuando existan garantías y una tasa razonable de interés.